



Reseña de Martínez Llamas, David (2021). *De reconquistadores a traidores a la patria. Milicias de catalanes, invasiones inglesas y el proceso de independencia rioplatense (1806-1812)*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions, 341 páginas, ISBN 978 84 18951 14-5.

Irina Polastrelli

Universidad Nacional de Rosario, Argentina

iripolastrelli@gmail.com

Recibido: 09/11/2022

Aceptado: 24/01/2023

Palabras clave: milicias, Catalanes, Invasiones inglesas, revolución, Río de la Plata

Keywords: militias, Catalans, British invasions, revolution, River Plate

Editado por la Universitat Jaume I, en la reconocida colección América, el libro de David Martínez Llamas recoge los resultados de su tesis doctoral. *De reconquistadores a traidores a la patria. Milicias de catalanes, invasiones inglesas y el proceso de independencia rioplatense (1806-1812)* indaga sobre la intervención política y militar de las milicias catalanas a ambos lados del Río de la Plata durante una coyuntura vertiginosa. Una intervención que, según se desprende del rastreo historiográfico, es a menudo soslayada o explicada en los términos simplistas del enfrentamiento entre peninsulares y criollos. El autor emprende un estudio de los integrantes y sus actuaciones, de la organización y su trascendencia para sopesar la particularidad de estos cuerpos armados. La investigación se enfoca en el período transcurrido entre las invasiones inglesas de 1806 y 1807 y la sangrienta represión sufrida por los peninsulares que en 1812 conspiraron contra la revolución.

El *corpus* documental, conformado por fuentes publicadas (tales como memorias y relatos, prensa, correspondencia y causas judiciales) y expedientes inéditos situados en archivos de Argentina y Uruguay, es abordado a partir de una estrategia desafiante pero necesaria. La articulación de los niveles de análisis imperial, virreinal e individual pretende captar la incertidumbre de un sexenio surcado por múltiples disputas y alternativas varias. Dicha articulación encarna en seis personajes que funcionan como muestra de la comunidad catalana en general y de sus milicias en particular: Rafael de Bofarull, Josep Grau, Gerard Esteve y Llach, Felipe de Sentenach, Juan Larrea y Domingo Matheu. Sus trayectorias, experiencias y elecciones son exploradas (en algunos casos con mayor profundidad y detenimiento) desde un enfoque político que, sin embargo, no desatiende las variables económicas y sociales. Y ello se percibe en la hipótesis construida por Martínez Llamas.

El autor sostiene que la modernidad fue un rasgo que distinguió a la participación de los catalanes respecto de las generaciones precedentes. Esa modernidad –que se entiende teniendo en cuenta los cambios de las corrientes comerciales catalanas a finales del siglo XVIII– estuvo relacionada con la forma en que estos comerciantes asentados en el Río de la Plata se armaron para enfrentar a los invasores ingleses: sus milicias se estructuraron distanciándose de los modelos reglados y gozaron de márgenes de acción considerables e inusuales. A partir de ese momento, el grupo se involucró en las luchas de poder durante la inestabilidad virreinal heredada de la ocupación británica y luego en la crisis monárquica abierta en 1808. Sus diversos posicionamientos durante ese tránsito exhiben, siguiendo las hipótesis de François-Xavier Guerra, la disolución de los lazos corporativistas característicos del Antiguo Régimen y la emergencia de individuos que abrazaron tanto la causa revolucionaria como la contrarrevolucionaria.

El libro, prologado por Ricardo Piqueras y Cielo Zaidenweg, se estructura en cinco capítulos cronológicos. El capítulo uno recorre la creación del virreinato del Río de la Plata, enmarcada en las reformas borbónicas, y explica las razones del “salto” de los comerciantes catalanes al continente americano. La modernización de la economía y la centralización del poder pretendidas por la corona española repercutieron en un crecimiento de Cataluña y sus comerciantes que buscaron nuevos mercados. Martínez Llamas adelanta que la noción corporativa que en principio los aunaba en defensa del sistema comercial tradicional, comenzó a licuarse cuando adoptaron posturas

divergentes frente al desmoronamiento de las estructuras económicas de un virreinato que, además, se encontraba en alerta debido a la coyuntura bélica que atravesaba Europa.

Los capítulos dos y tres se ocupan de la conformación, la actuación y la institucionalización de las milicias catalanas a raíz de las invasiones inglesas de 1806 y 1807. Los Miñones de Montevideo y su par en Buenos Aires, y la Junta de Catalanes (luego cuerpo de artilleros Patriotas de la Unión) son examinados en varias dimensiones: desde las características socio-económicas de sus miembros hasta los liderazgos en disputa, pasando por los conflictos de índole militar, personal, administrativo y económico. Asimismo se considera el ascenso y el predominio político de Santiago de Liniers y de Martín de Álzaga y sus vínculos con los cuerpos armados mencionados, en un orden colonial que —retomando la expresión de Tulio Halperín Dongui— adolecía ya de grietas cuya profundidad era difícil estimar.

Las tensiones solapadas durante la ocupación inglesa se intensificaron como consecuencia de la vacancia real de 1808 y eclosionaron en la asonada del 1° de enero de 1809. El capítulo cuatro ahonda en ese “punto de inflexión”. El autor refiere cómo el fracaso y la represión del levantamiento pergeñado por Álzaga y los cabildantes contra el Virrey Liniers marcó la pérdida del influjo de comerciantes monopolistas y el ascenso de sectores criollos. Pero también cómo el cambio en la correlación de fuerzas en la capital rioplatense impactó en la evolución de las milicias catalanas porteñas. Los Miñones fueron reducidos y disueltos por su participación en los disturbios junto a los tercios de vascos y gallegos. Por su parte, los Patriotas de la Unión, aunque sufrieron divisiones al interior del propio cuerpo y alteraciones en la comandancia, fueron reconocidos por su intervención en favor del Virrey. Martínez Llamas analiza además el correlato que las luchas de la arena política tuvieron en los tribunales judiciales, mostrando de este modo otra faceta de los conflictos entre las autoridades coloniales y sus partidarios. Conflictos que excedían los límites de Buenos Aires, puesto que desde septiembre de 1808 la vecina Montevideo había desafiado la autoridad de Liniers mediante la formación de una junta, liderada por el gobernador Javier de Elío y apoyada por los Miñones y comerciantes catalanes de la ciudad.

El último capítulo penetra en el proceso revolucionario desencadenado en mayo de 1810 y repasa los destinos de las milicias de catalanes (la desaparición de los

Miñones de Buenos Aires, el alistamiento de los Patriotas de la Unión en las fuerzas revolucionarias y la defensa de la contrarrevolución por parte de los Miñones de Montevideo). En esta coyuntura, sostiene el historiador, la comunidad catalana prácticamente había desaparecido como tal, aún en la esfera de la actividad comercial. En este punto, la hipótesis es reforzada en el plano argumental pero también en el metodológico. La parte final del libro entonces se dedica a cerrar y explicar los recorridos de los catalanes (algunos perfilados en los capítulos precedentes): el accidentado viaje sin retorno de Grau a la península en 1807, la participación de Matheu y Larrea en la Primera Junta, el desempeño militar de Esteve y Llach y su relación con Cornelio Saavedra, el apoyo de Bofarull a la resistencia realista de Montevideo, la inicial colaboración revolucionaria de Sentenach en la creación de la Escuela de Matemáticas y su posterior ajusticiamiento en 1812 por conspirador. La “conspiración de los españoles” aniquiló la posibilidad de una contrarrevolución en Buenos Aires por parte de cierto grupo de peninsulares y simbolizó la clausura de procesos iniciados en 1806 donde las milicias catalanas fueron modulando sus posicionamientos en función de la contingencia.

El detallado estudio de Martínez Llamas se suma a la lista de obras que en los últimos años han transitado por fenómenos hartos conocidos, pero cuya mirada remozada plantea sugerentes interrogantes para penetrar en una coyuntura intrincada. En este sentido, el libro aporta complejidad y espesura al devenir de la comunidad catalana que se fue desgranando al calor de los acontecimientos y cuyos miembros, por lo tanto, no siguieron de manera uniforme la esquemática transformación de héroes en villanos.